

07-02-1865

Oh Dios,
 cuya providencia lo ordena todo,
 concédeme poder responder
 debidamente
 al compromiso con estos niños
 para quienes Tú me has llamado.
 Dales ánimo para aprender y aceptar
 lo bueno, para que,
 ya que no pueden vivir *sin* Ti,
 vivan enteramente *en* Ti.
 Oh María, Madre de mi Salvador,
 en tus benditas manos pongo
 a estos niños que tú has formado,
 para alegría de tu Hijo.
 Santos Ángeles, guardianes
 de estos niños, asistidme
 en los deberes de mi vocación
 y obtenedme la gracia de imitaros
 en vuestro celo por las almas.

07-02-1865

Santos patronos, a quienes Dios
 me ha encomendado especialmente,
 guardad a estos niños inocentes
 de los engaños del maligno.
 Dadles a ellos la gracia de crecer,
 bajo mi dirección, en ciencia y en virtud,
 y a mí la de no hacer jamás cosa alguna
 que podría ser un mal ejemplo para ellos.

O R A C I O N E S

de la

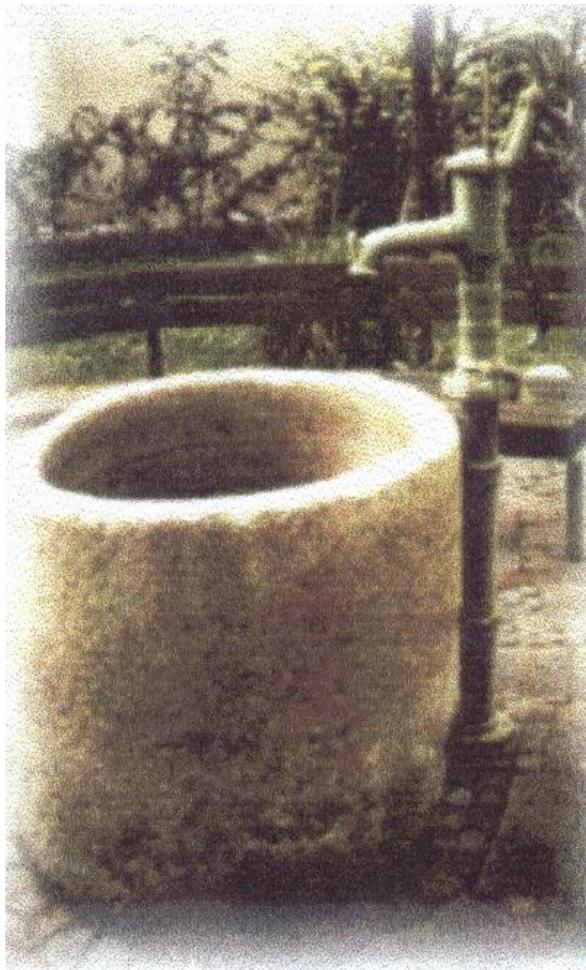
BEATA MADRE

MARÍA TERESA DE JESÚS

GERHARDINGER

“De la llama ardiente de nuestros días
 encendemos el fuego y lo mantenemos
 ardiendo.”

(03-10-1823)



Padre celestial,
por la intercesión
de la siempre Virgen María
bendice nuestra Congregación
postrada a tus pies.
Te invocamos de todo corazón:
Aleja de nosotras todo daño,
tanto exterior como interior,
para que podamos servirte
en paz y tranquilidad.
Purifica nuestros corazones
de toda injusticia
por tus bondadosos castigos;
derrama tu perfecta caridad
en nuestros corazones;
danos una gran desconfianza
de nosotras mismas,
desprecio del mundo,
paciencia en el sufrimiento,
fidelidad en la oración,
pureza de intención
en todo lo que hagamos,
celo ardiente
por la salvación de las almas,
abandono a tu santa voluntad
y perseverancia en tu gracia
hasta el final.
Concédenos poder presentarnos un día
ante le rostro sagrado
de Jesucristo, tu Hijo,
nuestro Redentor,
Esposo de nuestros corazones.

29-07-1836

Oh Dios amado,
 mándanos tantas vocaciones
 como Tú quieras,
 pero, en tu poder y misericordia,
 mándanos también el alimento
 que necesitamos
 para formarlas en tu servicio.

...-10-1855

Oh Santísima Virgen María,
 Madre del Verbo encarnado,
 Tesorera de la divina gracia,
 Refugio y Esperanza
 de todos los pobres pecadores
 nos dirigimos a ti
 en tu amor maternal
 con confianza de niños
 y te pedimos,
 nos obtengas la gracia
 de cumplir siempre
 la santa voluntad de Dios.
 En tus manos, Madre santísima,
 ponemos nuestros corazones.
 De ti anhelamos obtener
 nuestra propia salvación
 y la de todos aquellos
 que en ti esperan.
 Confiamos que tú nos oirás,
 cuando rezamos con fervor:
 Dios te salve, María....

16-11-1835

Yo, Teresa de Jesús,
 hago voto y prometo
 a Dios Todopoderoso,
 a María, su Madre gloriosa,
 a San Agustín,
 a todos los amados Santos
 y a Su Reverencia,
 guardar la Regla de las
 Hermanas de las Escuelas
 conforme esté aprobada
 por el Reverendo Señor Obispo,
 dedicar por lo tanto toda mi vida
 a Dios,
 vivir en obediencia, pobreza y castidad
 y para la educación de
 la juventud femenina.

Teresa de Jesús
Carolina Gerhardinger

15-03-1822

- 1834

No puedo describir mi paz interior.
 Ahora estoy en Jesús.
 Él puede hacer de mí lo que quiera.
 En Él confío plenamente.
 Él permanecerá en mí y yo en Él.
 Cuento con Él.

Yo sé que mi amor
 no es suficiente aún
 y mi alma necesita ser purificada.
 Pero esta purificación
 la dejaré, por más que duela,
 en manos del Viñador
 que limpiará y podará las ramas.

30-09-1823

Oh Dios,
 glorifica a esta débil caña
 con FE sobrenatural,
 enraizada en tu divinidad;
 con ESPERANZA incommovible
 que descansa sobre tus promesas;
 con AMOR orientado hacia tu perfección.

Tómame totalmente.
 Yo ya no quiero vivir para mí,
 sino anhelo que Tú, oh Jesús,
 vivas en mí, porque
 la verdadera felicidad
 se encuentra sólo en Ti.

Siendo tu esposa,
 quiero brindarme
 solamente a los demás,
 para que todo aquello
 que deberían ver en mí
 como en su madre,
 arda e ilumine a los demás.
 Jamás prestaré atención
 a lo que me agrada o me halague;
 más bien
 buscaré humillaciones
 y me alegraré en ellas.
 Amaré a las creaturas
 sólo por ti
 y, de pie, con María junto a la cruz,
 o descansando a tus pies
 con Magdalena,
 buscaré y encontraré allí
 mi consuelo.
 Divino Salvador,
 voy a amar a todos mis enemigos,
 como Tú amaste también a Judas.
 Buscaré lo que es contrario
 a mis deseos,
 para que,
 negándome a mí misma,
 pueda colocar
 la pequeña ofrenda de mi vida
 sobre tu altar.

- 1834

Tú, oh mi Dios, dijiste:
 “En el silencio y en la esperanza
 estará vuestra fuerza.”
 Oh, dame la gracia
 de amarte y bendecirte
 constantemente
 con mi corazón y con mis labios.
 Antes de pronunciar una palabra
 quiero pesarla
 en la balanza dorada
 de tu amor.

- 1834

Oh Dios,
 te agradezco que por tu gracia
 me has permitido reconocer
 algunos de los males ocultos en mí.
 Por mis mucos pecados
 aún no descubierto,
 quiero implorar incesantemente
 tu misericordia.
 Me humillo ante tu rostro
 como alguien
 que más veces que otros
 ha traicionado tu gracia.
 Ilumíname pues,
 Dios Espíritu Santo,
 para que yo reconozca
 cómo debo vivir según tu agrado.

30-09-1823

Oh Dios,
 guárdame de toda mundanidad
 y vanidad.
 Sin Ti no hay salvación;
 por eso te buscaré sólo a Ti, Señor.
 deseo cumplir tu santa voluntad;
 sea la humildad mi única guía.
 Quiero luchar constantemente
 contra mi orgullo y mi amor propio.
 No voy a ceder ante estos impulsos,
 por más que le cueste
 a mi débil naturaleza.
 Estaré contenta con la condición
 en que me hallo,
 porque Tú lo has dispuesto así.
 Pero te pido, Señor,
 que tu bondad omnipotente
 me dé la gracia de conseguir esto.
 Tú conoces mi buena voluntad.

01-10-1823

Oh Jesús,
 te pido el conocimiento de mí misma,
 para seguir al Espíritu Santo
 en tu santa Iglesia.
 Oh Dios mío,
 ayúdame a perderme a mí misma
 ya seguir las indicaciones
 de los miembros vivos de Jesús
 en tu santa Iglesia.

01-10-1823

Oh Dios, quisiera darte.
 todo mi desasosiego
 para liberar mi espíritu.
 Buscaré solamente tu santa voluntad.
 Dame tu Espíritu Santo,
 el único que puede liberar
 mi corazón en el amor,
 de manera que yo encuentre
 no sólo dulzura en lo agradable,
 ni sólo amargura en lo amargo.
 Quiero ser completamente libre
 en el cumplimiento
 de tu santa voluntad.

01-10-1823

Oh mi divino Maestro,
 yo quiero
 tratar de desarraigar mis faltas
 y evitar las ocasiones del pecado.
 Pero si llegara a cometer una falta,
 no me voy a desanimar,
 sino que me arrepentiré
 y seguiré trabajando con perseverancia
 en el servicio de Dios.
 Oh Jesús, dame claridad
 y conocimiento de mí misma,
 para descubrir todas mis faltas,

Aún cuando estos sean buenos,
 concentrándome sobre ellos,
 descuido tu gloria
 y el bien de mi prójimo.
 Muchas veces,
 casi sin pensarlo,
 busco ser reconocida,
 estimada y respetada.
 Me apego demasiado a las creaturas,
 gozando del consuelo humano,
 y así, con frecuencia,
 pierdo el divino.
 Muchas veces, con tu gracia,
 puedo sufrir en silencio,
 pero muchas otras veces
 no quiero ser contrariada,
 ni superada
 y retrocedo ante cosas
 que no concuerdan con mis deseos.
 Cuando dirijo a otras personas
 o cuando veo más claro
 o más allá que ellas,
 confieso que mi corazón se alegra
 por aquello que debería humillarle
 ante Ti, oh Dios.
 A esto se debe también mi juicio
 sobre estas personas,
 y mi oposición hacia ellas.
 Yo soy responsable de todo esto,
 amado Señor,
 pero jamás nadie me lo reprocha.

en lugar de apagar
 la llama de la sospecha,
 a veces me he prestado
 para difundirla.
 Muchas veces, sin pensar, comunico
 juicios sobre mis compañeras
 y colaboradoras
 y haciendo esto,
 considero a una de ellas demasiado libre,
 a otra demasiado reservada
 e introvertida.
 Muchas veces trato de saber
 secretamente
 asuntos de otras,
 cosas que ellas mismas preferirían
 guardar para sí,
 para poder usarlas más tarde
 en mi propia conversación.
 También expreso con mis ojos,
 lo que callan mis labios.
 Mis palabras atestiguan y reflejan
 lo que hay en mi corazón
 pronunciando el juicio sobre mí.

- 1834

Jesús,
 demasiadas veces
 mi corazón busca
 mi propio interés y provecho.

y cuando fracase
 por debilidad humana,
 haz que inmediatamente vuelva
 a seguir adelante en tu servicio.

01-10-1823

Oh Jesús,
 con tu gracia voy a esforzarme
 por una verdadera devoción.
 Tus palabras me indican la dirección
 que yo debo seguir
 en todas mis prácticas,
 mis deberes y mis actividades:
 “Avanza en mi presencia y sé perfecta.”
 “Sed, pues, perfectos, como
 vuestro Padre en el Cielo es perfecto.”
 Quiero negarme a mí misma
 y ser paciente conmigo misma
 en el fracaso, comprendiendo
 que no puedo entrar inmediatamente
 en el Cielo.
 La paciencia se convertirá así en
 escalera,
 por la cual yo suba hasta Dios.
 Oh Jesús, Tú has crecido
 en edad, sabiduría y gracia.
 Concédeme que en mi vanidad
 no sobreestime mis fuerzas.
 Tú, en cambio, lléname
 de tu Espíritu Santo. Amén.

02-10-1823

Oh Jesús,
 quiero practicar la humildad y el amor
 y llegar a ser mansa,
 para que tu imagen
 se realice en mí
 más y más.
 Dame la plenitud
 del Espíritu Santo,
 para que yo crezca
 y me asemeje cada día más a Ti.

02-10-1823

Oh Jesús, mi amado Señor,
 crea en mí un hambre
 de Comunión frecuente,
 para que se realice mi unión contigo,
 la que quiero buscar
 toda mi vida.
 Sea tu amor infinito
 mi único bien
 y sea yo sólo tuya para siempre.

y lo hacen desear cosas
 que le quitan la paz.
 Séllame
 con el sello de tu amor divino
 y luego,
 pídemelo lo que quieras.

- 1834

Oh amado Señor,
 si Tú fueses el tesoro de mi corazón,
 yo no hablaría nada inútil ni vano,
 pues de la abundancia del corazón
 habla mi boca.
 De una fuente pura
 sólo fluye agua pura.
 Mi palabra sea sí, sí - no, no.
 Lo que va más allá es pecado.
 Por lo tanto, sólo debo decir
 lo que sea necesario y edificante.

- 1834

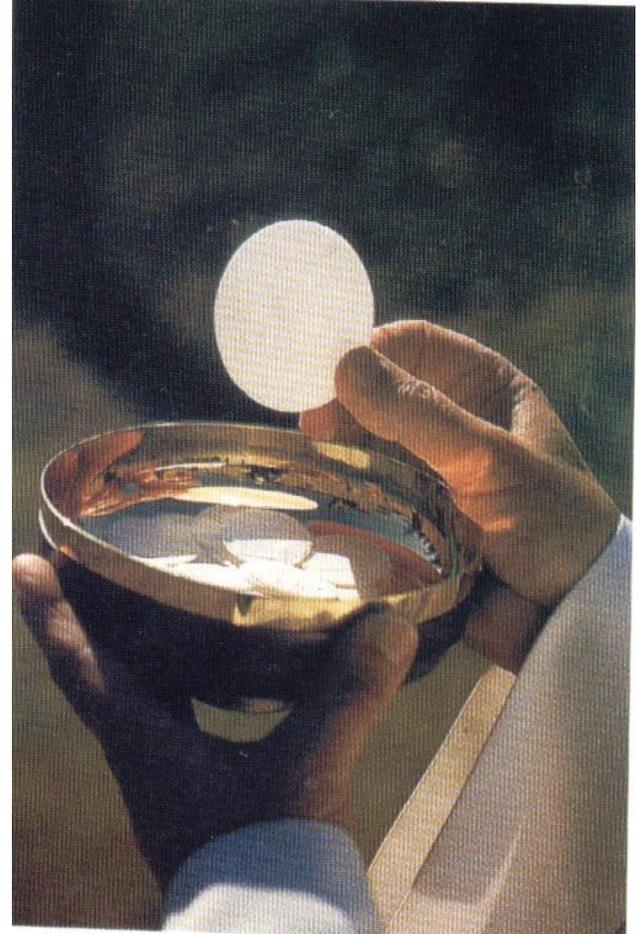
Oh Señor
 ahora sale de mis labios
 lo que yo guardo escondido
 en mi corazón.
 Olvidándome de Ti, oh Señor,
 digo no sólo palabras inútiles,
 sino con frecuencia emito
 los juicios temerarios
 de mi corazón;

- 1834

Señor,
Cuanto más reconozco tu gracia en mí,
tanto más te agradezco
y me humillo ante Ti,
porque veo
que solamente he merecido castigo.
Soy indigno de tu gracia,
y puedo perderla tan fácilmente.
Por eso quiero estar llena
de amor misericordioso
hacia aquél que yerra;
como Tú, no romperé la caña quebrada,
ni apagaré la mecha humeante.
Más bien, será
una gran alegría para mí,
cuando Tú busques y encuentres
y por mí hagas santo
lo que se había perdido.

- 1834

Oh Divino Redentor,
anhelo ser tu fiel imagen y tu alegría,
oh alegría de todos los ángeles.
Espero ser admitida
en tu infinita misericordia.
Oh Señor,
concédeme comprender siempre
que son pasiones desordenadas,
las que agitan mi corazón



02-10-1823

Oh Dios, yo deseo servirte en todo,
 aún en la comida y la bebida.
 Quiero recordarte siempre,
 porque Tú sólo eres
 la meta de mis anhelos.
 Quiero servirte constantemente
 con alegría, esperanza y confianza,
 porque Tú eres mi gozo y mi ayuda.
 Para que yo pueda hacer esto,
 oh Jesús, dame tal fervor
 y tal deseo de Ti
 que lo abarque todo,
 para que te busque
 con un corazón alegre.
 Concédeme la gracia de la confianza
 en todas mis dificultades.

02-10-1823

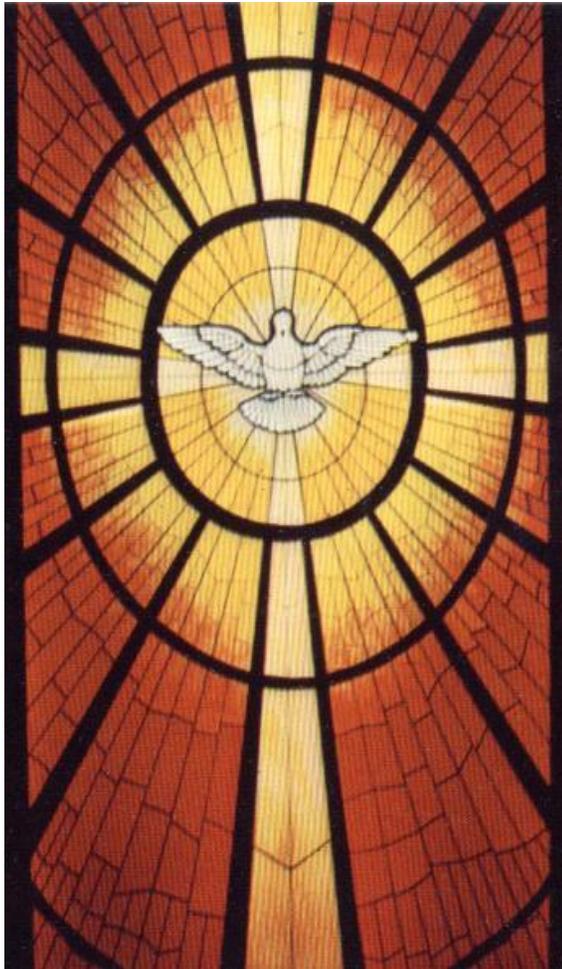
Oh Dios,
 sabiendo que mi amor propio
 nunca morirá del todo,
 me esforzaré
 por conocerme más y más,
 y por desarraigar aquellas tendencias
 que me hacen caer.
 Pero si a pesar de todo
 cometiera una falta,
 no quiero que por eso mi amor propio
 me lleve a un exceso de ansiedad,

- 1834

Oh Espíritu Santo,
 ilumíname, fortifícame,
 para que yo comprenda
 y conozca el llamado divino,
 quién soy yo, qué debo ser,
 qué debo hacer
 y cuáles son los medios
 con los que estas metas
 pueden ser alcanzadas.

- 1834

Oh Señor, tu llamado es divino,
 tu misericordia sin límites.
 Sin embargo,
 tus exigencias son sublimes
 y santas.
 Concédeme saber
 a qué debo renunciar,
 y qué es lo que debo aprender
 para cumplir tu voluntad
 de una manera
 que te sea agradable.



sino reconoceré mi debilidad
y continuaré con valor
en tu servicio.
Sostenme, oh mi Jesús,
con tu mano fuerte,
para que no caiga.
Y si llegara a tropezar,
se Tú mi sostén.

03-10-1823

Oh mi Dios, yo quiero amarte de verdad
y nutrir este amor
cumpliendo los deberes
de mi vocación.
Dame esta gracia
por tu Hijo, Jesús. Amén.

03-10-1823

Oh mi Jesús, ya que deseo
ser tu discípula,
quiero empeñarme
en aceptar tu voluntad
en cada suceso de la vida.
Oh Dios, dame luz y fortaleza
Por el Espíritu Santo,
para conocer las inclinaciones

12

y la insensatez
de mis propios deseos
y para obtener así la gracia
de cumplir fielmente
tu santa voluntad
en Jesús. Amén.

04-10-1823

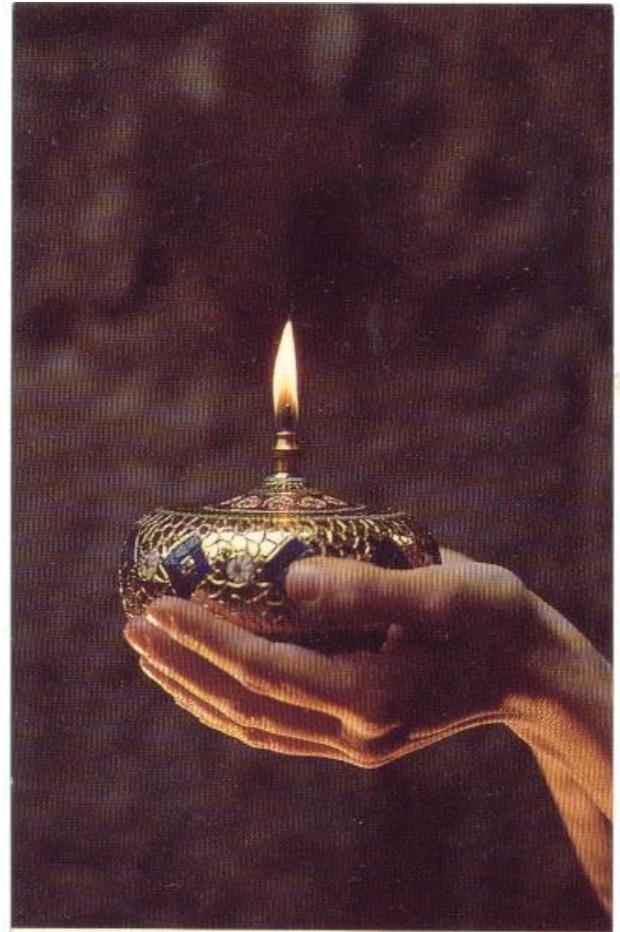
Oh sí, sí, mi Señor y mi Dios.
Toda mi vida
ha de ser una preparación
para la muerte,
especialmente mi dedicación
a los queridos niños
de la escuela,
a quienes quiero enseñar
con todo amor,
paciencia y humildad.
Oh, dame tu gracia,
para que pueda lograr y cumplir
lo que ahora
tan sinceramente deseo.
Cuando llegue
la hora de mi muerte,
todo mi ser clame
con San Juan, el Apóstol:
“¡Ven, Señor Jesús!”

25-09-1824

Oh Jesús,
¡cuánta adoración,
cuánta gratitud te debo!
Soy tan indigna,
y sin embargo
voy a acercarme a tu mesa.
Ayúdame para que no reciba
indignamente
el Santísimo Sacramento. -

Quiero ser un holocausto
en tu altar.
No deseo otra cosa.
Suspiro y lloro
por esta unión íntima contigo.
Señor, ayúdame
y ten misericordia de mí
por tu Espíritu Santo
porque me consumo en mi debilidad,
en mi anhelo,
en mi hambre y sed de Jesús.
Sí, Señor,
Tú has preparado
este don celestial;
por eso,
ten misericordia de mí
y concédemelo
en toda su plenitud.
Amén.

Quiero aprender a morir, para que,
cuando llegue la muerte,
pueda exclamar con San Pablo:
"Cristo es mi vida, y morir
es para mí una ganancia.
Como quiero morir a mí misma,
Tú, oh Jesús, vivirás en mí.
Tu voluntad
debe llegar a ser la mía,
y la mía tiene que morir.
Por más importante que sea esto,
yo sola no puedo hacerlo;
pero con tu ayuda, Jesús,
el débil todo lo puede.
Ayúdame pues, Jesús mío,
Vida eterna,
y envíame cada día
tu Espíritu Santo,
hasta que yo realmente
muera a mí misma
y viva sólo en Ti.



03-10-1823

Oh Jesús,
 qué traición al amor sería
 el que yo te negara
 alguna renuncia humana.
 Concédeme que
 con el poder de tu gracia
 tenga yo la fortaleza
 de renunciar a todo
 lo que no seas Tú, Jesús. Amén.

22-09-1824

Oh mi Dios y mi todo,
 deseo cumplir tu santa voluntad.
 La súplica de tu Hijo,
 que tu voluntad sea hecha
 así en la tierra como en el cielo,
 deberá cumplirse en mí.
 Sí, yo deseo
 hacer tu santa voluntad
 en todo tiempo y en toda ocasión.
 Pido tu bendición continua
 con un amor
 que será el comienzo
 de la verdadera bienaventuranza
 Pero no puedo amarte
 en el Amor eterno.
 si no vivo según tu voluntad,

25-09-1824

Oh Jesús,
 estoy ante el más grande
 de los compromisos:
 Debo y quiero ser pobre de espíritu.
 Pero por mí misma no puedo lograr esto.
 Por eso, no cesaré de pedir:
 Señor, vacíame de mí misma,
 lléname de Ti.
 Dame a Jesús en el Espíritu Santo. Amén.

25-09-1824

Oh mi divino Salvador,
 tengo que morir.
 Sí, es cierto,
 tendré que morir.
 Por eso voy a aprender
 a morir desde ya,
 y a vencer por Ti la sensualidad
 y sus malos deseos,
 negándome a mí misma.
 Así mis pasiones habrán sido vencidas
 y mi espíritu estará libre
 cuando me hiera la muerte,
 para responder
 al llamado del Amor infinito,
 para entrar en la alegría eterna.

24-09-1824

Oh Jesús, cargado con la cruz,
yo estoy rodeada de aflicción.
Oh Jesús, como tu discípula
quiero reparar mis pecados.
Dame sólo tu amor y tu gracia,
humildad y fortaleza espiritual
para hacer penitencia,
para que pueda dar testimonio
y comprobar que soy una oveja,
un cordero que te pertenece
a Ti, mi Buen Pastor.

23-09-1824

Oh Jesús, mi único esposo,
si hay alguna decisión irrevocable,
es ésta:
quiero perseverar en castidad.
Pero, ya que no puedo
hacer el menor bien sin ti,
tampoco puedo practicar
sin tu ayuda
esta hermosísima virtud..
Por eso, ten misericordia de mí
y escucha mi súplica.
Haz que yo muera antes de caer
en la más leve tentación.
Concédeme esto
por tu Espíritu Santo.

si mi vida no te refleja a Ti.
Oh Padre, ten misericordia de mí
por tu Hijo, Jesús,
en el Espíritu Santo. Amén.

23-09-1824

Oh Dios, permítame ver
con la luz de tu Espíritu Santo -
la insignificancia de las creaturas.
Hazme también comprender más y más
tu amabilidad sin límites.
Mi corazón sólo latirá por ti,
porque fue hecho por ti y para ti.
Yo no soy más que polvo,
y Tú eres mi todo.
Padre e la Luz,
dame la luz del Espíritu Santo
para que yo pueda imitar
a Jesús, tu Hijo,
mi divino Maestro y Salvador.
Que las creaturas sólo sean los medios
por los cuales te conozca y te ame
siempre más y más.
Purifícame, para que evite el mal
y haga el bien;
que las creaturas sean para mí
una escalera, por la que suba
a ti, mi Creador.
Esto es todo lo que deseo
para, en, con y por Jesús. Amén.

23-09-1924

Oh Jesús,
 yo no deseo más que humillarme.
 Pero por más que lo desee,
 no puedo lograrlo sin Ti.
 Por eso,
 con los ciegos y los leprosos
 del Evangelio, exclamo:
 ¡Jesús, Jesús,
 ten misericordia de mí!

23-09-1924

Oh Jesús,
 ¿qué voy a pensar,
 qué voy a hacer?
 Nunca dejaré de amarte.
 Vive tu vida en mí hasta el final.
 Si soy tibia, estoy muerta.
 Despiértame de la muerte
 por el llamado de trompeta
 de tu Juicio.
 Despiértame
 por tu tremendo llamado:
 ¡Muertos, resucitad!
 Anímame por el fuego
 que has encendido en la tierra.

24-09-1824

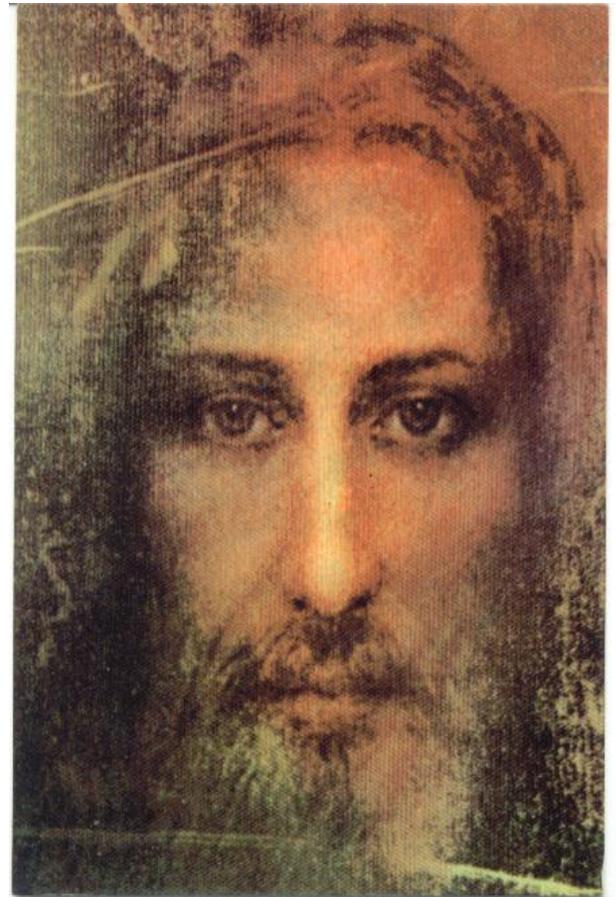
Oh Jesús,
 a qué bajezas se reduce a sí mismo
 el iracundo.
 Oh Señor, tengo delante mío
 un trabajo tan grande,
 que sólo con el espíritu de
 mansedumbre
 puede ser cumplido.
 Ante tu rostro manso
 quiero desarraigar
 todo sentimiento de enojo
 y evitar seriamente todo aquello
 que conduce a la ira.
 Este será uno
 de mis más serios propósitos;
 lo renovaré cada mañana
 y durante todo el día.
 Cuando sienta en mí
 el despertar del enojo,
 acudirá a Ti.
 Pero, oh Jesús,
 dado que soy una hija de ira
 desde el vientre de mi madre,
 sería para mí un intento vano
 aspirar a la mansedumbre yo sola.
 Ayúdame,
 y comparte conmigo tu Espíritu,
 para que yo pueda ser
 humilde de corazón como Tú
 y luego llegue también a ser
 mansa como Tú. Amén.

24-09-1824

Oh Jesús humildísimo,
 mi Maestro y mi Guía,
 con gran asombro te veo a dar ejemplo
 de tanta humildad.
 Ya que Tú, mi Redentor,
 fuiste humilde,
 cuánta necesidad
 tengo yo de esta misma virtud
 si quiero ser salvada,
 cooperando contigo.
 Quiero poner
 esta piedra fundamental
 de tu seguimiento,
 humillándome a mí misma.
 Mi Jesús, ayúdame a hacer esto
 por tu Espíritu Santo.
 Permíteme ver
 mi incapacidad sin límites,
 mis miserias sin número,
 mi debilidad sin fin.
 No voy a cesar
 de pedirte todo esto,
 oh mi buen Jesús. Amén.

23-09-1824

Oh Jesús,
 Primogénito de la humanidad,
 lazo que une la voluntad del hombre
 a la voluntad del Padre:
 Oh Jesús,
 con tu vida y tu muerte diste testimonio
 de que tu alimento era
 hacer la voluntad del Padre:
 En tu agonía exclamaste:
 “No se haga mi voluntad, sino la tuya”,
 y con tu último aliento dijiste:
 “Padre, en tus manos encomiendo
 mi espíritu.”
 ¡Enséñame!
 Oh Jesús,
 tú que enseñas tan divinamente,
 ayúdame a comprender tus palabras:
 “Quien quiere seguirme,
 niéguese a sí mismo.”
 Ten misericordia de mí
 para que yo tenga la fortaleza
 de renunciar a mi propia voluntad
 y seguir la de Dios.
 Señor mío y Maestro mío,
 haz que con la ayuda del Espíritu Santo
 sea éste
 mi único deseo para el futuro.
 Dame la fortaleza
 de vivir mi vida
 en unión contigo.



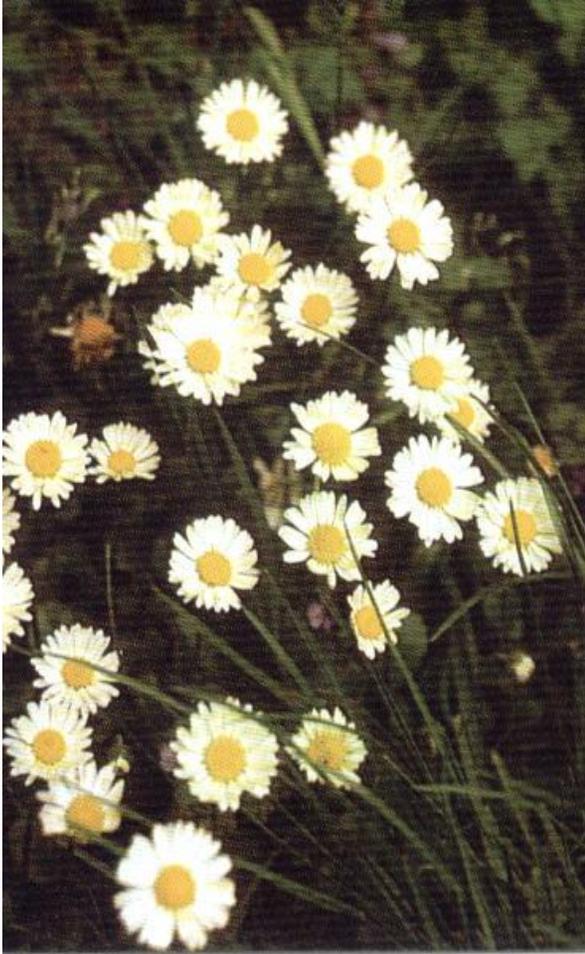
24-09-1824

Oh Jesús,
 en tu presencia me decido
 a seguirte sólo a Ti.
 Tú, verdad perfecta e infinita,
 Tú, bondad y salvación,
 Tú, mi principio y mi fin,
 Tú, Camino amoroso y divino
 hacia Dios.
 Ni el mundo
 con las atracciones brillantes de sus
 días,
 ni los gozos resplandecientes y vacíos
 de sus noches
 me aparten jamás de esta senda.
 Yo deseo seguirte sólo a Ti,
 mi Jesús.
 quiero vivir de tal manera
 como deseo morir.
 Oh mi Jesús,
 ayúdame en mi debilidad,
 socórreme en mi continua búsqueda,
 para que por tu Espíritu Santo
 pueda encontrar tu luz
 en mis tinieblas
 y el calor de tu amor
 en el frío de la muerte.
 Ayúdame, mi Jesús,
 por tu Espíritu Santo,
 a conocerte, a amarte
 y a poder seguirte
 aquí y en la eternidad.

007-02-1865

Oh inmaculada Virgen María,
 te saludo una y mil veces
 en el Espíritu Santo
 por el corazón herido de Jesús.
 Te ofrezco
 este corazón herido de Jesús.
 Reúno los corazones
 de todos nuestros niños
 y por ti, Madre amadísima,
 los presento a cada uno a Jesús.

Oh inmaculada Virgen María,
 reúne los corazones de nuestros niños
 en tu corazón
 y preséntalos, uno por uno,
 a la Santísima Trinidad;
 que Dios guarde sus corazones
 puros y castos;
 que Él desarraigue de ellos
 todo lo que pudiera desagradarle.



Nos unimos a Joaquín y Ana,
que te ofrecieron a ti
en el Templo,
a la ofrenda que tú misma hiciste
al Padre celestial
de tu Hijo divino en la cruz,
y a la que Él hizo de ti a San Juan.
Yo te encomiendo a los niños,
para que tú seas una madre para ellos,
que ellos lleguen a ser
sus buenos servidores,
y que elijan la vocación
que Él les ha marcado.
Pero si la Providencia prevé
que ellos van a obrar mal
y van a ofender a Dios,
te ruego, bendita Virgen María,
pide a Dios
que los vuelva al buen camino,
o que los lleve consigo
a la eterna felicidad.